

RAÚL H. CASTAGNINO, *Escritores hispanoamericanos, desde otros ángulos de simpatía*. Buenos Aires, Nova, 1971, 367 p., 19 x 14 cm.

El contenido de este libro va desde Cristóbal Colón hasta la “nueva novela” hispanoamericana. Es decir sus trabajos se refieren a temas que se suceden a través de más de cuatro siglos y medio de literatura americana. Algunos de los autores tratados son: Bernardo de Balbuena, Carlos de Sigüenza y Góngora, “Concolorcorvo”, José Martí y César Vallejo. Panorama tan amplio emerge del propósito de Raúl H. Castagnino de publicar muchos trabajos nacidos de los cursos que sobre temas hispanoamericanos dictó recientemente y durante dos años, en la State University of New York. Así nos lo dice en la introducción.

Advertimos un uso anacrónico de los vocablos “barroco” y “barroquismo” sobre todo cuando se trata de conceptos cuyos contenidos, precisamente por obra de la crítica del presente siglo, han pasado a ser altamente valiosos. También nos parece anacrónico —conste que no creemos en ninguna “leyenda blanca”— que el autor crea aún, por lo menos así se colige de varias de sus afirmaciones, en la “leyenda negra” referida a la conquista española de América. También advertimos que se ha deslizado un error en la página 93, cuando se

refiere a que Carlos de Sigüenza y Góngora vivió “un trascendente acontecimiento de orden religioso: la imposición dogmática del misterio de la Inmaculada Concepción de la Virgen María”... Al respecto cabe aclarar que el dogma se promulgó el 8 de diciembre de 1854, de acuerdo con la Bula “Ineffabilis Deus”, de Pío IX.

Salvo estos y algunos otros detalles de menor cuantía con los cuales no estamos de acuerdo, encontramos en *Escritores hispanoamericanos, desde otros ángulos de simpatía* un buen manual que nos asoma a un extenso y útil panorama que abarca la literatura hispanoamericana desde su nacimiento. En este sentido el libro no sólo es invitante sino que cumple una importante tarea de difusión.

Hallamos “evocaciones” de importantísimos nombres como los de Bello, Martí, Pedro Henríquez Ureña y Federico de Onís, como así también una segura y amplia bibliografía que pone a consideración del lector y la intención de destacar la importancia de fases poco conocidas o de interpretaciones poco ensayadas antes o, simplemente, de señalar la posibilidad de nuevas investigaciones.

Debemos recordar como de particular valor los dos trabajos sobre Armando Moock. En el primero, que titula “Evocación de Armando Moock”, se reúnen valiosos testimonios o documentos que vertebran el ensayo, despiertan el interés del lector y sugieren nuevas investigaciones sobre el tema. En “Sentido de lo universal en el teatro de Armando Moock” pasa revista a la producción del dramaturgo chileno. Al respecto es importante la extensa nómina de estrenos en la que además de los títulos de las piezas, se especifican fecha, nombre de teatro y ciudad de los estrenos. Interesantes resultan también sus disquisiciones sobre si cabe situar al dramaturgo en el teatro chileno o argentino, disquisiciones que termina con referencias a la vitalidad del teatro de Moock, fundamento de su sentido de universalidad.

Ante el dilatado campo que presenta la creación literaria hispanoamericana, este libro de Raúl H. Castagnino constituye el indudable valor de unas lecciones escogidas en cursos dictados en una Universidad. Aunque no participamos de la opinión del autor expresada en su introducción de que sólo desde los Estados Unidos “es posible alcanzar una visión, a la vez amplia y pormenorizada, del conjunto literario iberoamericano”, estamos de acuerdo con él cuando en el mismo prólogo nos dice que sus lecciones “se proponían insinuar enfoques diferentes y simpáticos, abrir derroteros incitadores, orientados a estimular futuras investigaciones en torno de las letras mundonovistas”.

Ahora esperamos la aparición de un segundo volumen donde —nos anticipa el autor— reunirá los ensayos relativos a autores y obras argentinos, que “expresos” han sido excluidos del presente libro.